



FICHA DE FORMACIÓN
Julio y agosto 2021

Violencia familiar en época de pandemia

Introducción

La violencia intrafamiliar es uno de los flagelos más tristes de la tierra. Ahí donde deberían sentirse más seguras las personas, en sus propios hogares, muchas veces se convierten en un espacio de gran dolor.

Sabemos que, en esta época de la Pandemia por el COVID-19, este tipo de violencia se ha incrementado terriblemente. Por esta razón hemos querido ofrecerles esta Ficha de Formación, deseando puedan ustedes contribuir con los destinatarios de sus servicios, a manejar de una manera saludable esta crisis.

Las medidas de confinamiento en casa han llevado muchas veces a intensificar las tensiones acerca por la seguridad, la salud y el dinero. El pasado mes de abril, el Secretario General de la ONU, António Guterres hizo un llamamiento a la paz en los hogares de todo el mundo, e instó a todos los Gobiernos a incluir la prevención y la reparación de los casos de violencia contra las mujeres en sus planes nacionales de respuesta contra el COVID-19. Más de 140 gobiernos han apoyado su llamamiento.

Iniciamos dándoles algunas cifras que hemos recopilado para que tengan una idea de la magnitud del problema que afecta en especial a las mujeres y niñas.

En los últimos 12 meses:

- 243 millones de mujeres y niñas, entre 15 y 49 años, sufrieron algún tipo de violencia en sus propios hogares.
- Cada día, 137 mujeres fueron asesinadas por algún familiar cercano.
- El número de llamadas telefónicas de auxilio por violencia familiar aumentó 500%.
- A escala mundial, el 35 % de las mujeres ha experimentado alguna vez violencia física o sexual por parte de una pareja íntima, o violencia sexual perpetrada por una persona distinta de su pareja.
- Menos del 40 % de las mujeres que experimentan violencia buscan algún tipo de ayuda.
- Quince millones de niñas adolescentes de 15 a 19 años han experimentado relaciones sexuales forzadas en todo el mundo.

Violencia intrafamiliar

Los motivos de la violencia dentro de las familias pueden ser muy diversas. Tristemente no son nuevos, y en ocasiones pudieran ser todos los miembros parte del problema, donde víctimas y victimarios se entrelazan.

La violencia puede tener muchas caras como, por ejemplo:

- Física
- Psicológica (insultos directos o a través de otras personas)
- Económica (maneja solo una persona el dinero de la familia, incluso disponiendo de él en conceptos muchas veces ilógicos)

Algunos de las causas más frecuentes son:

1. El fuerte machismo, donde el hombre considera tiene todo el derecho a imponer su voluntad, especialmente dentro de su familia.
2. La baja autoestima de las víctimas creyendo que no son dignas de opinar o tomar decisiones por sí mismas.
3. El estrés mal manejado que puede padecer cada ser humano. Su origen puede ser económicos, de salud, emocionales, etc.
4. Vivencias que tuvieron en sus primeros años de su vida. Ejemplo: haber vivido violencia dentro de su familia, en la escuela, en su barrio, en su ciudad o país.

Frecuentemente nos damos cuenta o escuchamos en los noticieros que la violencia intrafamiliar se ha incrementado significativamente a raíz de la pandemia del COVID-19. La razón puede ser muy entendible ante tanto estrés que esta crisis ha generado en gran número de familias.

En muchos países llevamos más de un año en que los niños y jóvenes no pueden ir a la escuela; muchos adultos han perdido sus trabajos, o se ven obligados a trabajar desde la casa; los que hemos permanecidos encerrados, ya nos pesa el confinamiento; muchos de los que tienen que salir a trabajar saben el riesgo que corren cada día. Adicionalmente muchos llevamos un gran dolor por el fallecimiento de nuestros seres queridos: familiares, amigos, vecinos, etc.

Algunas pistas de cómo enfrentarla

Como voluntarias estamos muchas veces en contacto directo con gran cantidad de mujeres o niños, por lo cual nos gustaría proporcionar algunas ideas para enfrentar este gran lastre. Esperamos que ustedes solas o en sus grupos puedan incrementar esta lista de sugerencias.

En la relación voluntaria(o) – destinatario: Es de suma importancia el diálogo con las personas que atendemos en nuestros servicios, donde **la escucha** es la parte más importante de nuestra comunicación.



Muchos psicólogos expertos mencionan que es importante que estemos conscientes que podemos escuchar a las personas no solamente a través de las palabras, también podríamos a través de observar sus:

- a) Expresiones
- b) Silencios
- c) Cambios de actitud
- d) Etc.

Ante alguna señal que nos haga comprender que la persona con la que estamos interactuando, tiene algún problema, pensamos que sería muy conveniente acercarnos para ver la posibilidad de que se abra con nosotros y nos platique su situación.

El simple hecho de escuchar a un ser vulnerable e interesarnos por él, podría ser un excelente regalo. Por lo tanto, como voluntarias, pensemos siempre en que podríamos ser un buen instrumento de Dios para traerle un poco de paz a esta persona.

Hablarles de Dios y su dignidad como hijos suyos, serían unos buenos ingredientes que podríamos incluir en nuestra conversación.

Mencionamos algunas pautas que consideramos útiles para dar a conocer o manejar las posibles situaciones de violencia intrafamiliar en tres aspectos para:

- Prevenirla
- Aminorarla
- Protegerlos cuando no encontramos salida

Para prevenir la violencia dentro de la familia:

- ✓ Observar y observarnos en la interacción dentro de la familia tratando de detectar sus estados de ánimo.
- ✓ Planear acciones para un cambio en caso de que detectemos depresión, tristeza, frustración, o algo semejante.
- ✓ Directamente con la persona:
 - Interesarnos por ellos; preguntar si quiere platicar, o pedir algo en particular.
 - Si consideramos prudente, hablarles de Dios, de lo amados que somos de Él pues somos sus hijos predilectos.
 - Decirle cuánto queremos a dicha persona y qué admiramos de ella.
- ✓ Organización de actividades dentro de casa, como:
 - Juegos familiares adecuados a las edades de los miembros,
 - Armar conjuntamente un rompecabezas,
 - Seleccionar juntos alguna película y luego comentarla,
 - Propiciar conversaciones dentro de la familia,
 - Reuniones con amigos a través de Zoom, etc.



Para aminorar la violencia dentro de la familia:

Si ya hemos detectado violencia dentro de casa, podríamos iniciar llevando a cabo de cualquiera de las acciones arriba mencionadas.

Además, sugerimos:

- ✓ Reflexionar con la familia de que todos somos seres valiosos y podríamos enfrentar cualquier situación de dificultad.
- ✓ Proponer acompañamiento con apoyo de psicólogos y/o trabajadores sociales.
- ✓ Que se hable con la persona que está ejerciendo la violencia, explicando el malestar que está generando dentro de la familia.
- ✓ Si la violencia continúa a pesar de ello, iniciar poniendo barreras o límites de los cuales no estamos dispuestos a tolerar. Pensar con anticipación qué acciones podrían ser (por ejemplo: pararse y salirse del lugar de donde están interactuando).
- ✓ Buscar las causas del origen de la violencia dentro de casa y luego planear soluciones.
- ✓ Estar conscientes que la violencia generalmente no es continua. Los posibles ciclos son:
 1. Inseguridad del agresor y del agredido
 2. El agresor busca y/o encuentra un motivo, y hostiga generando presión
 3. Explosión de violencia
 4. Arrepentimiento o sentimiento de culpabilidad, aunque no lo expresen
 5. Calma

Tristemente este ciclo suele repetirse una y otra vez...

Para proteger a las víctimas de la violencia:

Si hemos agotado todas las posibles soluciones, es necesario que demos el siguiente paso.

Primeramente, pensamos en el acercamiento a las víctimas. Mostrarles empatía a través de la escucha activa. Invitarlas a tener confianza en sí mismas y quitarles toda posibilidad de que ellas mismas se sientan culpables de las causas.

Además, pensamos que como voluntarias deberíamos tener a la mano los datos de un lugar seguro en caso de que las víctimas no puedan tener alguna otra opción de aislamiento con un familiar o un amigo.

Es muy frecuente que en cada país existan estos albergues.

Algunas recomendaciones que hace la ONU a los gobiernos de cada país:

- Aumentar la inversión en servicios de ayuda en línea y en organizaciones de la sociedad civil.
- Garantizar que los sistemas judiciales sigan procesando a los abusadores.
- Establecer sistemas de alerta de emergencia en farmacias y tiendas de comestibles.
- Declarar los centros de acogida como servicios indispensables.
- Crear formas seguras para que las mujeres busquen apoyo, sin alertar a sus abusadores.



- Evitar la liberación de prisioneros condenados por cualquier tipo de violencia contra la mujer.
- Ampliar las campañas de concienciación pública, en particular las dirigidas a hombres y niños.

Conclusión y trabajo para reflexionar en grupo:

El acompañamiento que podamos hacer por las víctimas es fundamental.

No sería justo ni prudente quedarnos con los brazos cruzados pensando que no es nuestro problema.

Sugerimos realizar estas reflexiones en cada centro:

1. ¿Qué les ha hecho reflexionar esta ficha?
2. ¿Qué acciones concretas se les ocurre se podrían implementar para hacer frente a esta pobreza?
3. ¿Tienen en su grupo localizado los posibles albergues en tu ciudad para acoger a las personas víctimas de violencia?



Presentamos algunos Proyectos AIC hilados con el tema de la violencia domestica como consecuencia de la pandemia:

▪ ITALIA, Torino: *“Nadie es extranjero”*

En un inmueble de la ciudad de Torino, 40 familias que llegan del mundo entero, principalmente madres solas con niños pequeños, aprenden a vivir juntos y a integrarse en la sociedad con la ayuda de las voluntarias AIC. Para favorecer su integración, su autonomía y la inserción en el mundo laboral, las voluntarias proponen diversos servicios: acompañamiento personal, cursos de idiomas, formación profesional, ayuda para las gestiones administrativas y diversas actividades que favorecen la integración. Para los niños se propone también una ayuda para los deberes escolares y actividades recreativas.



Las madres son acogidas en el centro de escucha y siguen diferentes caminos con psicólogos y trabajadores sociales. Cuando surge una situación de emergencia particular, por ejemplo, un caso de la violencia doméstica, las voluntarias colaboran/trabajan en redes con las autoridades competentes para encontrar un alojamiento protegido.

Con la pandemia, las situaciones de violencia domestica han aumentado mucho, lo cual ha exigido una mayor movilización de las voluntarias para ofrecer apoyo específico a las mujeres víctimas de ese tipo violencia.

Con la pandemia, las situaciones de violencia domestica han aumentado mucho, lo cual ha exigido una mayor movilización de las voluntarias para ofrecer apoyo específico a las mujeres víctimas de ese tipo violencia.

▪ ITALIA, Roma: *“Contra toda clase de violencia”*



Tras constatar que la pandemia había generado un aumento de las situaciones de violencia, en particular de violencia doméstica, un grupo de voluntarias AIC de Roma decidió iniciar un nuevo proyecto para atender a las personas víctimas de violencia. En la mayoría son personas frágiles y débiles que viven en un contexto de angustia familiar y/o violencia, y sufren de adicciones. Muchas de ellas son mujeres.

Con ese fin están preparando la apertura de un centro de escucha en el que colaborarán no sólo voluntarias sino también profesionales del ámbito psicológico y jurídico. El objetivo es ayudar a las personas que acuden al centro insertándolas en una red de protección compuesta por voluntarios, psicólogos y abogados.

Para iniciar y llevar a cabo ese proyecto, las voluntarias se inspiraron de un proyecto similar que ya existe en Sicilia, en la ciudad de Trapani. El voluntariado que lleva ese proyecto les señaló una red de profesionales que trabajan en Roma y que compartirán su experiencia y conocimientos en el seguimiento psicológico y jurídico de las personas.



Otros proyectos para luchar contra la violencia domestica

- **CAMERÚN, Léra: “Educación para luchar contra los matrimonios precoces”**

Este proyecto tiene como objetivo promover la educación de niñas adolescentes de zonas rurales de Camerún. Para pagar sus estudios se le motiva a realizar actividades generadoras de ingresos como fue en un tiempo el cultivo colectivo de un campo de cebollas. La escolarización de estas niñas les permite escapar al matrimonio precoz al mismo tiempo que las convierte en "líderes" locales.



- **FILIPINAS, Calauan: “Formación al cultivo de huertos para jóvenes víctimas de abusos sexuales”**

Unas treinta jóvenes víctimas de abusos sexuales e internadas en un centro por el gobierno han aprendido a cultivar huertos, formación ofrecida por las voluntarias AIC.

Antes de la pandemia, las voluntarias les ofrecían apoyo espiritual, educativo y psicológico durante sus visitas semanales, una forma de crear vínculos emocionales con estos niños que sufren al estar lejos de sus familias.

Durante la pandemia y el confinamiento, se prohibieron todas las visitas y salidas, por lo que las jóvenes pudieron apreciar de forma especial la utilidad del huerto, cuyo mantenimiento se convirtió en una de sus actividades diarias. Se cultivaron una veintena de hortalizas y frutas y se amplió el huerto.



Si en tu país o localidad han implementado algún servicio vicentino para ayudar a las víctimas de violencia intrafamiliar, incrementada por la pandemia de COVID-19, por favor comparte tu experiencia con nosotras, enviando la información al correo:

gvergamacip@gmail.com